

B. 34.560

M. 26-1

3175



20

# CARTA

QUE ESCRIVE VN INGENIO  
de la Real Familia, expressando lo que  
pafsò entre nuestros Catolicos Rey,  
y Reyna, la primera vez que se vie-  
ron en Figueras, ponderado todo en  
este Romance Endecasilavo, que  
dedica al Señor Marquès de Sal-  
meròn, y Sanfelizes.

POR VN MUY SU AFICIONADO  
*de su Señoria.*

**S**eñor, por estàr recluso,  
juzgo que las novedades  
las tendrà en parte remotas,  
y así, Señor, de algunas os doy parte;  
Estamos los Cortelanos,  
como los de esse holpedage,  
con la esperança de verse  
libres de tantos como anuncian males.



A

Nuestra

Nuestra gran felicidad  
 serà llegue quanto antes  
 nuestra Reyna à aquesta Esfera:  
 llegò, y así felizes escuchadme,  
 Apenas doran de luzes  
 el Pirineo Gigante  
 los dos Soles de Amarilis,  
 quando todo fue vn monte de cristales.  
 Los Obeliscos de nieve,  
 que eran Garçotas del ayre,  
 al influxo de sus rayos,  
 coronò sus Cimeras de Diamantes.  
 Despeñavale el Aljofar  
 por vna, y por otra parte,  
 tropezando, entre Elmeraldas,  
 y en precipicios à sus plantas cae.  
 Si à la plata de la Aurora  
 aquestos efectos haze,  
 y transcendiendo sus venas  
 al Ocalo, se vierte en minerales.  
 Apenas de aqueste Imperio  
 pisò fertiles vmbrales,  
 quando se fuè à sus reflexos,  
 Mariposa felice hasta abrafarse.  
 A la dorada carroza  
 dà tornos sin declararse,  
 que tanto golfo de rayos  
 defender solo pueden los disfrazes.

3  
Clicie la vino rondando,  
y Amarilis se deshaze,  
y por poder conocerlo  
andava su discurso vacilante.

Sin poderlo conseguir,  
al cavallo el azicate  
puso FILIPO, partiendo  
à honestar las finezas de su alarde.

A recibirla saliò,  
y Amarilis al mirarle,  
dixo: lo que se parece  
mi Esposo à aquel Adonis tan galante?

Quedaronte suspendidos  
los dos Reyes al mirarle,  
y entre serio, y amoroso  
se equivocaron ambas Magestades.

Quiso hablar la Saboyarda,  
felize Rey, quiso hablarle,  
y en balbucientes acentos  
solo los ojos saben explicarse.

Más FILIPO, no pudiendo  
tener en la estrecha carcel  
tanto tiempo aquel incendio,  
que sin materia en su pecho arde.

Recibiendola en sus brazos,  
con cariñoso semblante  
la dixo (pero la pluma  
pondere con mas rasgos el dictamen)

Dos vezes dixo FILIPO

Soy *feliz*, pues que me haze  
el Cielo Rey de Españoles,  
y por Esposa à vos, que es mas realce.

En hora dichosa goze  
con vos las felicidades,  
que à vuestra Casa, y la mia  
tan grandes oy se elevan à mas grandes.

Con ser Rey de las Españas  
(que no ay mas que ser) esmaltes  
mayores le dà à mi Cetro  
ser Reyna vos, q̄ aun hasta su Rey mande.

En hora feliz vengais,  
porque llegue à eternizarse  
de España la permanencia,  
de nuestra Prole las felicidades,

Con vuestra presencia espero,  
que llegue mas à elevarse  
de los Castellanos pechos,  
las que siempre blasonan lealtades,

Con vos, Señora, este peso,  
que sobre mis ombros cae,  
yà que no menos penoso,  
serà en vuestra compañía mas suave.

Y con vos tantas heridas,  
como las Coronas hazen,  
seràn muy benignas flores  
sus espinas, y abrojos penetrantes.

5  
Con vos espero Reynar,  
con tanto acierto , que mande,  
no solo en vidas , y haciendas  
de mis Vassallos , mas en voluntades.

Con vos, en fin , mas Imperios,  
espero que se consagren  
à vuestras plantas , rindiendo  
à mi su orgullo , à vos el vassallaje.

Yà la Saboyarda Perla,  
del amoroso combate,  
cobrò alientos , y respira  
fragrancias por dós conchas de corales.

En hora dichosa llegue  
mi amor à sacrificarle  
en Aras de vuestro pecho,  
para vnion de tan firmes voluntades.

Yo fuera la mas felice,  
si llegàra à propagarse,  
en mi nuestras ascendencias,  
porque nuestros blasones se dilaten.

No dudo que mi presencia,  
à vna Nacion tan afable,  
le instimule à que os odore,  
pues siempre de lealtadas haze alarde.

Del desmesurado peso,  
que assi llega à fatigarle,  
à vuestro pecho robusto,  
me ofrezco à ser para el descáso Atlante.

Mucho hiere vna Corona,  
 pero tambien lo constante  
 resiste adoradas puntas,  
 como al buril resisten los diamantes.

De Nacion tan Generosa,  
 no solo sacrificarle  
 vereis vidas, y tesoros,  
 mas quantos honores tienen por esmalte.

El Reynar con mucho acierto,  
 en vos no serà dudable,  
 y en mi serà lo advertido,  
 para que lo logreis la mayor parte,

No dudo que mas Imperios  
 llegaràn à vassallarle,  
 y para que se consigan,  
 yo Estimulo serè del fiero Marte.

Con esto en tiernos abraços,  
 los dos llegan à estrecharse,  
 siendo vn Alma en dos sugetos,  
 ù dos Almas que de vn sugeto nacen.

Y yà que en Real aparato,  
 logrò Imeneo enlazarle,  
 en vna misma Carroza  
 à ilustrar los Orizontes salen.

En el Palacio del Conde  
 de Peralada à efectuar se  
 llegò este Real Matrimonio,  
 segun nos lo advirtieron las señales.

8 7  
Porque el Sumiller de Corps,  
mas proximo en estos lances,  
fue el primero que logró  
ver de Imeneo veridicos engastes.

Quien duda que Cupidillo,  
hizo de su flecha alarde,  
y que hirió dos coraçones,  
que en encenderse fueron pedernales!

Quien duda anduvo el amor,  
sin las melindreces Reales,  
y que logró la llaneza,  
carinosos aspectos de lo grave!

Quien duda en dos Primavera,  
el que no fertilizassen  
flores, que nos den el fruto,  
que el Otoño tributa al declinar!

Yà Nacion la mas heroyca,  
y yà Españoles leales,  
por influencias celestes  
gozareis oy de sus benignidades.

Yà logra Lises, y à Lisis  
España, para que graven,  
porque tremolen venciendo,  
en sus Escudos roxos tafetanes.

Yà del Arpa de David,  
suenan Canticos suaves  
de esta Eroysa, que viene  
de la Madre mejor à ser oy Madre.

Yà esta Venus Soberana  
 viene cortando los ayres,  
 zelosa , como Deidad,  
 y como bella , y Soberana , amante.  
 Yà las dichas fe nos vienen,  
 como dizen, à entregarse  
 à nuestros pechos , despues  
 que vencimos los Cielos con los ayes.  
 Yà , Señor , tambien espero,  
 que aveis de ser quien alcance  
 libertades , que el rigor  
 fulmina por quitar las libertades.  
 Esto, Señor , ay de nuevo,  
 y pues ya vè que lo aplaude  
 toda la Corte , Vñria  
 lo celebre en sus Metros pispicacos.  
 Vueltro aficionado , quien  
 desea que Dios os guarde,  
 de esta oficina de Apolo,  
 donde las Musas forman diestros bayles.

LAUS DEO.

